## *CINCUENTA AÑOS DEL CONCILIO VATICANO II Y SU EXPRESIÓN EN AMÉRICA LATINA DE CARA A LOS JÓVENES Y* DE LA PASTORAL JUVENIL

*César González Núñez.*

Una constatación, que se podría decir profética, a fines de los años 60, le escuché decir a Don Egidio Viganó (sacerdote salesiano, en ese momento Asesor Teológico del Cardenal Raúl Silva Henríquez, en Chile), a propósito del Concilio Vaticano II: “Pasarán 25 años y recién podrán notarse algunos cambios reales de lo que es el Concilio”. Y parece que se quedó corto ya que si uno indaga en los desafíos de la Iglesia que muchos de sus documentos oficiales ofrecen al mundo contemporáneo, aún existen deudas de su real aplicación.

El impacto que produjo y las expectativas que se abrieron en el pueblo creyente, cercano a la acción pastoral de la Iglesia, fueron grandes, ya que no se trató de un evento eclesial como anteriores concilios para combatir algún error doctrinal o alguna ideología anticristiana. Significó ser un concilio que abrió al diálogo con el mundo, de apertura a otras religiones, de reconciliación con el hombre contemporáneo. De ahí también su expresión de ser un Concilio "ecuménico”.

La expresión común que recorrió la vida eclesial de los primeros años del Concilio y que graficó de lo que se buscaba fue “abrir sus ventanas para que entre aire fresco”, para que entrara el **viento renovador del Espíritu** ante una Iglesia institucional muy encerrada, atrincherada en su ciudadela santa. El último documento del Concilio en ser aprobado, y por eso el fruto más maduro de la larga asamblea de los obispos fue la Constitución "pastoral" sobre **la Iglesia en el mundo actual.** Como es costumbre se conoce este documento con las primeras palabras en latín que lo encabezan: **Gaudium et Spes** (= gozos y esperanzas). Ya el título mostró otra actitud de la Iglesia para entrar en el diálogo con el hombre contemporáneo***: “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón” (G et Sp 1.)***

Concilio que vino a cambiar el eje de referencia: Eje antropocéntrico versus el eje teocéntrico”. Además, restablecer el papel y la misión de la Iglesia en el mundo; un camino abierto a la "reforma permanente" de la Iglesia para presentar de una manera nueva el mensaje de Jesús. Abrió esperanzas inconmensurables por su voluntad de expresarse en un lenguaje comprensible para los hombres de hoy, un lenguaje pastoral.

1. **EFECTOS DEL CONCILIO EN AMÉRICA LATINA**

Ya a 50 años, importa hacer notar algunos efectos de su inspiración inicial en el acontecer de la Pastoral eclesial Juvenil en nuestro Continente Latinoamericano. Mirada que importa destacar desde los acontecimientos que se sucedieron en el caminar de la Iglesia y que parecen estar reflejados, en parte, en los principales documentos que nos ofrece las sucesivas Conferencias Episcopales de América Latina, representado por los Obispos del continente. Concilio Vaticano II que encuentra a una América Latina efervescente en la cuestión social por sus ansias de mayor justicia social. Instancia episcopal que va tomando el pulso de la realidad socio cultural y eclesial, que discierne los signos de los tiempos y buscan avanzar en nuevas respuestas a los desafíos socio cultural y eclesiales de cara a las necesidades de los pueblos.

En efecto, el Concilio Vat II. aparece en un momento donde el así llamado “Tercer mundo” hace irrupción en los análisis sociales de A. Latina. Momento cuando las naciones jóvenes toman mayor conciencia de su condición de marginales y dependientes frente del Primer Mundo, consolidado e Imperialista (USA y Europa, y en ese momento la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas). En efecto, existe un mundo diferente por el espectáculo de su miseria. Gráfico es el libro de “Las venas abiertas de América Latina, del uruguayo Eduardo Galeano (1971) así como la novela del Premio Nobel de Literatura, el mexicano “Gabriel García Márquez en “Cien años de soledad” (1978).

América Latina que ya hace sentir su turbulencia permanente donde aparecen términos de posturas ideológicas que sustentan teorías sociales para salir del así llamado “subdesarrollo”: Marginalidad, Dependencia, Revolución. Al interior de la vida eclesial se inaugura un nuevo término: Liberación. Palabra que va a asustar a varios sectores sociales y dentro de ellos a sectores de la misma Iglesia católica. En esos tiempos (inicios de la década del 70) un connotado Teólogo Jesuita, P. Pierre Bigó, colaborador del CELAM, expresará que:

*“la Revolución del Tercer mundo es otra cosa. Liberación de las carencias elementales: desnutrición, vivienda inhumana, analfabetismo, subempleo, desigualdades sociales: distancias desmesuradas entre privilegiados y marginados. Liberación de la represión política, bajo todos los regímenes en que se ejerce. Liberación de las burocracias y de las tecnocracias que ya se han instalado. Pero sobre todo, liberación de las dependencias respecto de las grandes metrópolis industriales y abolición de las discriminaciones raciales que mantienen entre los hombres un muro de separación”. Y al mismo tiempo se pregunta sobre la iglesia “Y una esperanza del mundo. ¿Qué significa una Iglesia que no ofreciera ninguna respuesta a la llamada del tercer mundo, a las interrogantes del mundo hoy día?”* (La iglesia y el Tercer mundo. Introducción).

Tal es el escenario donde surgen los clamores de una Iglesia sensible a la problemática social, expresados en los Documento más significativos que comentamos. Mirada que realizamos desde la opción por los jóvenes. Esto, dado la condición de que América Latina es aun el continente donde vive el mayor número de católicos del mundo, donde la Iglesia ha puesto sus mayores esfuerzos evangelizadores y donde los jóvenes constituyeron en un momento, a decir de los Obispos, “una gran fuerza nueva de presión”, “un nuevo cuerpo social” (Medellín) tanto por su aspecto demográfico como por el protagonismo que reclaman para hacer oír su voz y fuerza de cambio.

En estas reuniones episcopales, la preocupación e inquietud por la situación de vida y fe de los y las jóvenes, ha tenido permanentemente su lugar en las mentes y en el trabajo de los obispos asistentes. Las luces y sombras, los avances y estancamientos, que ha experimentado la situación de los jóvenes del continente, es lo que nos motiva para ir percibiendo cuán significativo fue el efecto transformador de este binomio Iglesia- jóvenes.

Pensamos que transcurridos cincuenta años desde el inicio del Concilio y en las respectivas asambleas episcopales de América latina, muchos son los diagnósticos de la realidad juvenil y enormes los esfuerzos realizados por quienes, en un momento u otro, han pretendido llevar a la práctica aquellas orientaciones y conclusiones emanadas de estas asambleas. Y sin embargo, en algunos sectores del mundo católico y de la pastoral eclesial actual se va instalando la sensación de que no mucho ha cambiado significativamente en la incidencia evangelizadora de la vida joven, que lleva a preguntarse ¿cuáles han sido de verdad, las repercusiones que han tenido estas asambleas, en el contexto social, político y religioso de América Latina? Se ha producido un avance en las conceptualizaciones y definiciones de la realidad y del mundo juvenil, pero no existiendo entre éstas y las acciones posteriores, una correspondencia con los hechos.

No obstante, se perciben nuevas sensibilidades y modos de acercarse a la condición juvenil que favorecen estilos de hacer pastoral más incidentes con la realidad que viven. Ciertamente, se produce una irrupción de desafíos de diverso orden de parte del mundo socio cultural (fenómenos como los relativos a la posmodernidad, globalización, secularización, etc.) y que los documentos eclesiales recogen en buena parte de ellos.

A la luz de estas Orientaciones Pastorales podemos extraer algunas consideraciones sobre cada Documento, teniendo como trasfondo la siguiente constatación:

*“Si es cierto que la Iglesia en su labor evangelizadora tuvo que portar el peso de desfallecimientos, alianzas con los poderes terrenos, incompleta visión pastoral y la fuerza destructora del pecado, también se debe reconocer que la evangelización, -que constituye a A.Latina en el continente de la esperanza,-ha sido mucho más poderoso que las sombras que dentro del contexto histórico vivido lamentablemente le acompañaron. Esto será para nosotros los cristianos de hoy, un desafío a fin de que sepamos estar a la altura de lo mejor de nuestra historia y seamos capaces de responder, con fidelidad creadora, a los retos de nuestro tiempo latinoamericano.” (Puebla. 1ª Parte.Nº 10)*

Veamos lo que resaltamos de cada Documento:

1. **En la Conferencia de Medellín (1968)**

Ciertamente, Medellín representó la*primera recepción creativa del Concilio Vaticano II* y el comienzo de *otro modo de ser Iglesia*para Latinoamérica. Nos enseñó a mirar la realidad de otro modo, nos permitió leer las fuentes del cristianismo de otra manera, cambiar nuestra perspectiva y entrar en contradicción con el verticalismo de la institución eclesial si ésta se alejaba del compromiso con las causas de la liberación y de la justicia.

Medellín va a tener una gran resonancia no solo en la Iglesia de América Latina, sino que su mensaje va a llegar también a Europa y a otros continentes, que ven el compromiso de una Iglesia fuerte a pesar de sus limitaciones. Sobre todo los documentos de "Justicia" y "Paz" con una clara denuncia profética de la situación tendrán una voz que se prolongará más allá de sus fronteras y que aún hoy permanece viva.

*Ejes más importantes*

1. Desarrollo, justicia y paz.

*"Una situación injusta es también la falta de integración sociocultural, que ha dado origen a la superposición de culturas. Y, por lo que toca a lo económico, se han implantado sistemas que contemplan sólo las posibilidades de los sectores con alto poder adquisitivo, lo que origina una frecuente inestabilidad política y la consolidación de instituciones puramente formales."*

El documento de la "Paz" sistematiza tres grandes **tensiones**: Tensiones entre clases y colonialismo interno. Tensiones internacionales y colonialismo externo. Tensiones entre los países de América Latina.

1. Paz y violencia.

*"América Latina se encuentra, en muchas partes, en una situación de injusticia que puede llamarse de violencia institucionalizada... No debe extrañarnos, pues, que nazca en América Latina la tentación de la violencia. No hay que abusar de la paciencia de un pueblo que soporta durante años una condición que difícilmente aceptarían quienes tienen una mayor conciencia de los derechos humanos".*

1. Juventud.

*“Mientras un sector de la juventud acepta pasivamente las formas burguesas de la sociedad (dejándose algunas veces llevar por el indiferentismo religioso), otro rechaza con marcado radicalismo el mundo que han plasmado sus mayores, por considerar su estilo de vida falto de autenticidad; rechaza igualmente una sociedad de consumo que masifica y deshumaniza al hombre. Esta insatisfacción crece más y más”.* (Medellín Nº 256).

Y otros ejes como:

1. Pastoral popular. e) Pobreza de la Iglesia. f) Pastoral de conjunto.

Medellín fue recogido por el mundo joven y la pastoral de entonces con mayor entusiasmo en cuanto no se alejaba del lenguaje y unidad de miradas que se daba en las diferentes esferas sociales. Llama al compromiso de toda la Iglesia con los pobres, alentando a la misión evangelizadora y liberadora al proponer una pastoral de conjunto a partir de las Comunidades Eclesiales de Base, en la lógica de una eclesiología de comunión. Aspecto que se refleja en animar una Pastoral Juvenil constituyendo **comunidades juveniles “a medida humana**” (Medellín Nº 259) en reacción a movimientos juveniles centralizados y fuertemente directivos.

*“Medellín fue mucho más que una aplicación del Vaticano ii a AL, como Pablo vi había deseado: fue una relectura, una recepción creativa del Vaticano ii desde un mundo de pobreza injusta, con estructuras económicas y sociales de pecado. Desde entonces, la Iglesia de América Latina deja de ser el apéndice y el reflejo de la Iglesia europea, identificada con la Iglesia universal, y comienza a beber de su propio pozo: el clamor de sus pobres, el sufrimiento del pueblo, de indígenas, mujeres, obreros, campesinos, niños...*”[[1]](#footnote-1).

Con Medellín, nos encontramos con una mirada en que está presente el optimismo y la esperanza, características que no se ha dudado en otorgar a la juventud. De tal modo que se llega a afirmar que "la Iglesia ve en la juventud la constante renovación de la vida de la humanidad", y que esta juventud le permite descubrir "un signo de sí misma". Todo lo cual lleva a afirmar que "la Iglesia es la verdadera juventud del mundo" (Nº 263).

Una expresión de esta efervescencia del mundo joven en la vida social y la consecuente opción por los jóvenes en Chile fue la creación del Instituto Superior de Pastoral de Juventud (ISPAJ 1970, desgraciadamente cerrado en 2008 por el Comité Permanente de la Conferencia Episcopal), y de la Casa de la Juventud (De los Jesuitas), en Colombia.

1. **En la Conferencia de Obispos en Puebla. 1979**

Uno de los aspectos que quedó en la retina de muchos creyente y no creyentes en América latina, fue el nuevo de modo de acercarse a la condición de la persona en el continente poniéndole nombre a los diferentes rostros sufrientes que están presente en la escena social: ·

*“rostros de niños golpeados por la pobreza y explotados, rostros de jóvenes desorientados y sin oportunidades de capacitación. De indígenas en situaciones inhumanas, los más pobres entre los pobres. De campesinos sometidos a sistemas de comercialización que los explotan. De Obreros, mal retribuidos y con dificultades para organizarse. Rostros de hacinados urbanos frente a la ostentación de la riqueza de otros sectores sociales. Rostros de ancianos, cada vez más numerosos, marginados porque no producen.* (Puebla 1ª Parte. Nº 32 ss.)

Los temas y opciones centrales de Puebla:

El documento es extenso y rico en perspectivas, enumeramos algunos temas que consideramos centrales:

1. La visión socio-cultural de la realidad.
2. La violación de los derechos humanos.
3. Los rostros sufrientes de Cristo.
4. Los contenidos de la Evangelización (la verdad sobre el hombre, sobre Cristo, sobre la Iglesia).
5. e) La pregunta: ¿qué es evangelizar?
6. Las comunidades eclesiales de base.
7. **Las 2 opciones centrales**: Opción preferencial por los pobres. Opción preferencial por los jóvenes.

Destaca además, una mirada cristológica que se propone a la juventud. Un encuentro con "un Mesías, Cristo", pues "sólo El hace verdaderamente libre al joven" (Nº1183). Se desprende de este encuentro con Cristo, que los jóvenes deben "sentir que son Iglesia", experimentándola "como lugar de comunión y participación", de modo que la participación en ella, dará a los jóvenes un espacio a través del cual la "Iglesia acepta sus críticas" y "los hace gradualmente responsables en su construcción". Así los jóvenes llegarán a ser realmente "pueblo nuevo", dotado para ello de un "proyecto liberador integral en favor, sobre todo, de sus hermanos jóvenes" (Nº1184).

Se va así, internalizando un lenguaje cercano e interpretador de las reales necesidades de los jóvenes. Lenguaje que se corresponde con el sentir y hacer de la sociedad en su conjunto.

En relación a los jóvenes en general y en particular a la tarea de la Pastoral juvenil, "la Iglesia evangelizadora hace un fuerte llamado para que los jóvenes busquen y encuentren en ella el lugar de su comunión con Dios y con los hombres". Además, los invita "a que se comprometan eficazmente en una acción evangelizadora" y de cuya acción no se debe "excluir a nadie", teniendo "predilección por los más pobres" (Nº1188).

Recomendaciones que los obispos hacen a la Iglesia continental, esta vez en el ámbito de la formación y participación juvenil, dentro de las dinámicas pastorales. Un llamado explícito, de cara al acontecer social de los pueblos en América latina, se refiere al compromiso social, señala que "La pastoral de juventud formará a los jóvenes... para la acción sociopolítica y el cambio de estructuras... de acuerdo a la Doctrina Social de la Iglesia" (Nº1196), respondiendo a los desafíos que el contexto social del momento reclama. Atención de una Iglesia que busca ser fermento en la masa y voz profética en medio de estructuras de injusticia institucionalizada.

La Iglesia joven de América latina, sensible a los movimientos de la vida social, se moviliza buscando instancias de coordinación y mayor protagonismo eclesial. A partir de este período, en la década de los 70, como reacción al agotamiento y desaparición de la Acción católica del continente, se inicia una orgánica de pastoral juvenil a medida diocesana y nacional. Lo mismo ocurre a nivel continental. Así, comienzan los Encuentros Latinoamericanos de Responsables de Pastoral Juvenil, con participación de jóvenes animadores de pastoral convocado y/o animados por la Sección de Juventud de la Conferencia Episcopal de América latina (SEJ CELAM). Junto a ello, publicaciones con Orientaciones Pastorales de Juventud para el Continente: “Sí, a la Civilización del Amor. Civilización del Amor, tarea y esperanza”; “Los procesos de educación en la fe”; hoy en día la publicación actualizada, “Civilización del Amor. Proyecto y Misión”. etc. Además, la creación de otros diversos Institutos y Centros de Pastoral juvenil en varios países y de una RED Pastoral de Institutos ya de funcionamiento desde 1999.

De tal manera, que podría sostenerse de un tiempo de primavera de atención a lo que acontecía con los jóvenes y en la orgánica de la Pastoral eclesial por la juventud. Recordando al mismo tiempo, que en varios de estos países el clima sociopolítico era de Dictaduras y de sostenida exclusión social de los jóvenes.

1. **En la Conferencia de Obispos en Santo Domingo. 1992**

Más allá de los aciertos que trajo el acontecimiento eclesial de Santo Domingo, quedó una especie de sinsabor y preocupación al imponerse, con cierto autoritarismo, un método de análisis diferente a lo acontecido en las anteriores Conferencias Episcopales, del Ver, Juzgar y Actuar, y que se resume en el esquema "Iluminación teológica, mirada a la realidad, desafíos y líneas pastorales". Este quiebre del método ya adquirido viene a provocar una alteración de la mirada con que los obispos latinoamericanos habían interpretado "los signos de los tiempos" en el contexto de América Latina. El cambio de método, que fue dando la sensación de encontrarnos con una Iglesia que busca volver a ser el «depositum fidei», por tanto sólo en ella se encuentra la verdad, y que rompa la relación de diálogo que luego del Concilio Vaticano II se abrió en la Iglesia;

con el peligro de vuelta a una óptica de "enseñanza" al mundo; de una relación vertical y más adoctrinadora, vigilante y correctora por medio de su doctrina moral.

Documento donde se perciben dos concepciones teológicas diversas sobre la Nueva Evangelización.

1ª) La Nueva Evangelización debe ser ante todo doctrinal, frente a los problemas de América Latina que son la secularización de la cultura moderna y las sectas, que amenazan con desintegrar América Latina y hacer perder su identidad católica, que nació con la primera Evangelización (visión del texto).

2ª) La Nueva Evangelización debe ser ante todo «buena noticia» para los pobres e indígenas, pues el problema central es la pobreza y la falta de inculturación del Evangelio en los sectores originarios y populares, como consecuencia de la primera Evangelización (visión que aparecen en los anexos).

Bajo el nombre centralizador de Jesucristo, Santo Domingo distribuye sus reflexiones en tres grandes apartados: Jesucristo Evangelio del Padre, Jesucristo evangelizador y viviente en su Iglesia, y Jesucristo vida y esperanza de América Latina y del Caribe.

Cada tema central se va dividiendo en subtemas y la forma de redacción lleva en cada uno de los apartados, por pequeños que sean, a estructurarlos en tres partes: exposición, desafíos pastorales y líneas pastorales.

El vocabulario utilizado, tiende a mostrar cambios significativos. Por ejemplo, se habla de "transformación de la sociedad" (Nº 115) y ya no de cambio de estructuras (Puebla) o de Liberación (como en Medellín).

No obstante del cambio de orientación que hemos podido vislumbrar en esta instancia episcopal y que obedecería para algunos teólogos a una fuerte intervención Vaticana en los asuntos de las Iglesias locales, y en la misma Conferencia de Santo Domingo, podemos apreciar que en esta asamblea, el tema de juventud, mantiene una línea de continuidad con las conferencias precedentes (de Medellín y Puebla). De esta manera se proclama la intención de "reafirmar la 'opción preferencial' por los jóvenes proclamada en Puebla no sólo de modo afectivo sino efectivamente".

No es menos cierto también, que el documento de Santo Domingo en sus partes finales hace mención al desafío central del Concilio como es superar la dicotomía entre fe y vida, para lo cual invita a "integrar el crecimiento de la fe en el proceso de crecimiento humano, teniendo en cuenta los diversos elementos como el deporte, la fiesta, la música, el teatro" (Nº119) y donde reconoce que se debe tener en cuenta "las nuevas formas celebrativas de la fe, propias de la cultura de los jóvenes, y fomente la creatividad y la pedagogía de los signos" (Nº117).

1. **En la Conferencia de obispos en Aparecida (Brasil). Mayo 2007**

Aparecida es una grata sorpresa. En medio de un tiempo donde se perciben signos de involución eclesial y de atrincheramiento identitario, de retorno del Misal de Trento y de reafirmación de la Dominus Iesus, en algunos lugares de la Iglesia continental, la Quinta Conferencia no solo impidió un retroceso, sino que a la luz de Medellín, de cara a los nuevos desafíos, pasó la página hacia delante. De cara al cambio epocal, la mirada ahora es más amplia, más plural, más ecuménica. Se va superando el activismo y el inmediatismo. Se reafirma, no sin dificultades, la opción por los pobres y por los jóvenes. Se recoge lo que está aconteciendo en la cultura posmoderna, relevando un cambio generacional con una acentuación en la subjetividad, fenómeno de la cultura actual.

El tema juvenil está concebido en un contexto explicativo mayor. *“La actualidad del tema de la globalización envuelve el Documento de Aparecida …Aparejado a él está el desafío de la posmodernidad, con las características propias de la pobreza del continente, que no sólo no ha acabado sino que se ha acentuado para los sectores menos poseedores de conocimiento, y con él una crisis de sentido que acentúa lo que nosotros hemos venido llamando, desde la experiencia de la pastoral, juvenil, crisis de la subjetividad humana de los pobres y de los latinoamericanos como seres humanos…” [[2]](#footnote-2).*

*Aparecida, de alguna manera nos remite en algunos aspectos a que “como los enamorados, nos acordamos del primer beso, llamado Medellín. Este es quizás el desafío ético-evangélico más sugestivo.”[[3]](#footnote-3).*

EJES ILUMINADORES.

Se descubren dos líneas que se convierten en los hilos conductores del documento:

a) El llamamiento a una Vida plena en Jesucristo. Aquí es importante ver la secuencia que tienen las tres partes del Documento: La vida de nuestros pueblos hoy. - La vida de Jesucristo en los discípulos misioneros.- La vida de Jesucristo para nuestros pueblos. Donde la Palabra viva es uno de los ejes del Documento.

b) El fortalecimiento de la identidad del Discipulado en sus cuatro ejes temáticos: **Vocación**: experiencia de encuentro con Jesucristo. - **Comunión**: vivencia comunitaria. - **Formación**: mediación pedagógica permanente. **- Misión**: compromisos evangelizador ad intra y ad extra.

En resumen:

A la luz de estos cuatro documentos, podemos percibir lo que subyace del Vaticano ii, que no sólo redescubre la importancia de los carismas en el interior de la Iglesia (*Lumen Gentium,* 12), sino que exhorta a discernir los signos de los tiempos (*Gaudium et Spes,* 4; 11; 44). El concilio representa una apertura al diálogo con el mundo contemporáneo, una reconciliación con la modernidad ilustrada y una recuperación de la dimensión profética de la Iglesia hacia la sociedad. Sin esta apertura del Vaticano ii no se puede comprender lo que ha sucedido en América Latina en las últimas décadas.

Creo que, más en los documentos de Medellín, Puebla, Santo Domingo (en menor medida) y Aparecida, se mantiene aguda la crítica, la esperanza y el compromiso en proyectos de transformación hacia una nueva justicia. Los movimientos sociales, sobre todo los protagonizados por los jóvenes, hoy más que nunca (veamos los movimientos por la educación) abren nuevas esperanzas en la vieja utopía de la liberación. Persisten hoy en día, en algunos sectores experiencias consolidadas en proyectos pastorales y presencias de vida religiosa insertas en las causas de los más pobres y el aprendizaje comunitario.

Es importante también escuchar las críticas que se están levantando hacia el mundo cristiano, de tener más abierta nuestra sensibilidad y espiritualidad liberadora a los canales de comunicación con las movilizaciones sociales, particularmente de los jóvenes, con la organización de los pobres, en una actitud de educación evangélica y orientada mayormente al mundo popular, en lugar de dar tanta atención a la relación intra-institucional para garantizar la estabilidad. La continuidad del espíritu renovador iniciado en el Vaticano II depende del potencial transformador de nuestra espiritualidad y compromiso con un nuevo modo de ser Iglesia. El espíritu renovador es una herencia de esa Iglesia “pueblo de Dios”, que animó el Concilio especialmente en su documento pastoral Gaudium et Spes.

A pesar de más de cincuenta años transcurridos, el aterrizaje del Concilio en los diferentes documento, aún nos despierta interés y vigencia, ya que en ellos como en los Documentos del Episcopado de América Latina encontramos la actitud central de interlocución con el mundo y con los jóvenes.

Al revisar las conclusiones de los diferentes documento eclesiales y observar los avances y estancamientos experimentados en el continente, tanto a nivel social como eclesial, creemos que las tareas propuestas aun siguen llamando a la acción a todos los que se sienten comprometidos con la edificación del Reino de Dios. Quizás en esta hora particular de la Iglesia, las temáticas esbozadas y desarrolladas como líneas de acción en las diferentes Conferencias Episcopales siguen con la fuerza y vitalidad de entonces y siguen movilizando a gran parte del continente en pos de la necesaria y anhelada “liberación” (término que busca salir de un trato estigmatizado ideológicamente), aún a costa de los sacrificios que los desafíos inaugurados con Medellín ha significado para la historia de los hombres, mujeres, niños, ancianos y jóvenes de esta América Latina.

En el transcurso de estos años de pos Concilio, no ajeno a tensiones eclesiales, se ha ido configurando una Iglesia (pastoral) con rostro propio ya a partir de Medellín. Una iglesia que se configura con autonomía desde sus contextos social y cultural, diferente al Europeo.

Entre los efectos o repercusiones más significativos que trajo el Concilio Vat. II a nuestras Iglesia Latinoamericana, el teólogo Víctor Codina (SJ) enumera algunas de las siguientes, que cada uno podrá evidenciar con mayor o menor medida en su propia unidad pastoral:

1. Una Iglesia que no se pregunta por su sentido que tiene hoy sino por el modo en que puede ser sacramento histórico de liberación principalmente para los pobres de hoy. Donde su paradigma principal es el Éxodo (su Misión. Estamos en la Misión Continental y en permanente Misión Juvenil en Chile). Se preocupa no sólo de constituirse como Pueblo de Dios sino de cómo liberar al pueblo pobre .
2. Una Iglesia que busca edificarse desde el reverso de la historia, desde abajo, desde un pueblo sencillo y pobre, constituyendo comunidades eclesiales de base y comunidades cristianas de base, que comúnmente están en la periferia.
3. Una iglesia donde a través de los años han ido surgiendo nuevos carismas laicales: hombres y sobre todo mujeres, que asumen el papel de agentes pastorales, catequistas, anunciadores de la Palabra de Dios al servicio del Pueblo.
4. Iglesia donde aparece una nueva figura de pastores, obispos y presbíteros cercanos al pueblo de Dios. Y que la gente los sienten cercanos. Algunos de estos Obispos se han convertido en verdaderos Santos Padres de la Iglesia en A. Latina, que de alguna manera, han seguido la huella de los grandes defensores de los indios en tiempos de la primera evangelización. Gente del pueblo que los han sentido como verdaderos Padres de la fe, pastores santos que han estado muy atentos a los clamores de su pueblo. Recordemos algunos: Helder Cámera y Mendes Almeyda (Brasil), Oscar A. Romero (El Salvador), Leonidas Proaño (Ecuador), Card. Edo. Pironio (Argentina).

En Chile, algunos pastores que están siempre en la memoria agradecida de su pueblo: Don Manuel Larraín (Talca), Don Enrique Alvear, Card. Raúl Silva Henríquez, Don Fernando Ariztía (Copiapó). Últimamente, Padre Pierre Dubois. Algunos de los cuales dieron su vida por sus ovejas. También varios sacerdotes y laicos comprometidos que siguen viviendo silenciosamente en medio de su pueblo.

1. Otro efecto del Concilio repercute en la Vida religiosa, que realiza un éxodo, desde el centro de la ciudad y de sus grandes instituciones y conventos, a los sectores pobres y marginales de las ciudades y pueblos (a las poblaciones, campos, barrios marginales). Es una vida religiosa inserta que recupera la dimensión profética como actuar de la Iglesia en el caminar con los pobres. Entre ellas, también entre los mártires de América Latina hay mujeres, como la hermana Dorothy Stang de Brasil, Jane Donovan (laica misionera), Dorthy Kazel (ursulina), Ita Ford y Maura Clarke (ambas de Maryknoll) en El Salvador y Joan Sawyers (columbana) en Perú. Está también Miguel Woodward (sacerdote de Valparaíso en Chile). Padre Esteban Gumucio (sscc).
2. Otro aspecto significativo, es que se integra y valora la religiosidad popular en la pastoral eclesial. Procesiones, peregrinaciones a Santuarios, fiestas Patronales.
3. Se devuelve la Biblia al pueblo, que la lee y la vive no como algo que sucedió en el pasado, sino como su propia historia. Sintiéndola cómo Dios sigue hoy caminando con su pueblo.
4. La vivencia del martirio confiere a esta Iglesia de AL una dimensión profética que hace recordar a los mártires de los primeros siglos. Son mártires, no por defender algún dogma eclesial, sino por defender la justicia y dignidad de la persona. En estos, muchos anónimos sobre todo en tiempos de dictaduras (campesinos, familias, jóvenes estudiantes, catequistas, sacerdotes, religiosas. Conocemos el nombre de algunos: Romero, Ignacio Ellacuría, Juan Alsina, P. Gerardo Poblete (SDB).
5. La Teología también sufre un cambio. Fue surgiendo una Teología que busca reflexionar y articular desde la fe nuestra realidad socio eclesial. Es una teología que propugna no solo una historia de la salvación sino una salvación en la historia. No es una Teología neutral sino que toma partido por los sectores más excluidos como lo hizo Jesús. Busca ser una teología de la misericordia que busca tener los mismos sentimientos que tuvo Jesús. Teología que para algunos puede resultar peligrosa y donde sus teólogos representantes sean en ocasiones censurados.

**En síntesis,** hemos ido asistiendo, no sin oscuridades, a una verdadera irrupción del Espíritu en AL.

Ahora bien, todo lo dicho resultaría inexacto si se creyera que toda la Iglesia de A.Latina vive esta dimensión profética. Que todos los Obispos son como Mons. Romero o el Cardenal Silva Henríquez o el sacerdote Pierre Dubois. Que todas las parroquias están animadas por CEB. Que todos los laicos están comprometidos con su Iglesia o sobre todo con la Palabra. Que toda la vida religiosa está inserta en medio de los pobres. Que toda la teología es liberadora.

Si vemos bien, también constatamos que parte de la Iglesia se mueve y/o rememora tiempos de cristiandad. Que parece que no todos han asimilado el Concilio Vat. II. Estos signos de una Iglesia profética que ha ido surgiendo en AL. parece ser más bien minoritaria, pero para quienes la viven, es la más significativa, la más viva, que vive como aquella pequeña medida de levadura con que una mujer intenta fermentar toda la masa. Pero parece indudable que este modo de ser Iglesia, dentro de sus limitaciones y riesgos, es evangélica y mucho más tradicional de lo que podría parecer: está en la línea de los profetas de Israel, de Jesús de Nazaret, de los Santos Padres, de los cristianos de todos los tiempos que sienten el clamor de los pobres. Que traducen el sueño del Papa Bueno Juan XXIII de una Iglesia de los pobres.

Una gran interrogante que parece surgir de todo lo dicho, es preguntarse ¿hasta qué punto esta propuesta profética que ha ido surgiendo en la Iglesia de AL como efectos del Concilio, está en crisis? Confiamos que caminamos bajo el aliento del Espíritu tratando de adherirnos al Reino ya inaugurado por Jesucristo, en la lógica de “sí…pero aun no”.

1. **UNA MIRADA COMPARATIVA DE LOS DOCUMENTOS DE LAS ASAMBLEAS EPISCOPALES DE AMÉRICA LATINA SOBRE LOS JÓVENES Y LA PASTORAL JUVENIL.**

En Chile, a propósito de la Misión Continmental, estamos en permanente tiempo de Misión joven. En algunas congregaciones religiosas se está produciendo una efervescencia por remirar su quehacer pastoral. Por ejemplo, en el mundo salesiano, existe un esfuerzo sostenido de ir a fondo en la Misión se su fundador en la dinámica de “repensar nuestra Pastoral Juvenil”. A todos anima el deseo de ser “más significativos” en la vida de los jóvenes.

A nivel de las pastorales de juventud en camino, nos ayuda repensar nuestra pastoral haciendo un recorrido esquemático sobre lo que en América Latina se ha ido caminando en busca de esta significatividad.

Para favorecer esta mirada, ofrezco una mirada esquemática, de algunas acentuaciones que permita visualizar, 3 aspectos significativos de una nueva sensibilidad pos conciliar cuyo centro es la persona concreta del joven:

* Nuevas sensibilidades (valoraciones, rechazos…)
* Qué le preocupa, a los jóvenes y la Pastoral juvenil
* A qué se les invita (como Pastoral Juvenil)

A través de estos aspectos es posible visualizar una mirada asertiva sobre los jóvenes, sensibilidad sobre sus condiciones de vida y búsqueda de respuestas a los signos de los tiempos que en ellos se expresan. No obstante, aunque cada uno de los documentos obedece a su tiempo, las miradas y desafíos desde una perspectiva diacrónica, no dejan en alguna medida de estar vigentes.

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  | **MEDELLÍN** | **PUEBLA** | **SANTO DOMINGO** | **APARECIDA** |
| **Sus sensibilidades (valoraciones, rechazos)** | \*participar activamente, asumiendo nuevas responsabilidades y funciones.  \*rechazan con marcado radicalismo el mundo que han plasmado sus mayores por considerar su estilo de vida falto de autenticidad.  \* rechazo de una sociedad de consumo que masifica y deshumaniza al hombre.  \* Sensibles a los problemas sociales reclama los cambios profundos y rápidos que garanticen una sociedad más justa.  \*más sensibles que los adultos a los valores positivos del proceso de secularización.  \*construir un mundo más comunitario que vislumbran con más claridad que los mayores.  \*abiertos a una sociedad pluralista y a una dimensión más universal de la fraternidad.  \* En su actitud religiosa se caracteriza por el rechazo de una imagen desfigurada de Dios que les ha sido presentada y por la búsqueda de auténticos valores evangélicos. | a)*Individualmente*  \*Inconformismo  \*Espíritu de riesgo  \*Capacidad creativa  \*Aspiración a la libertad  \*Sensibilidad a problemas sociales  \*Autenticidad, sencillez y rechazo de hipocresía.  (Este dinamismo: los hace capaces de renovar “las culturas”)  b) *En el cuerpo social.*  \* Ser tomados en serio; exigen autenticidad y no manipulación, de parte del mundo adulto.  *c) En América latina*  \* Hay diversidad de jóvenes: campesinos, etc.  \* Defraudados de sus líderes y Civilización de consumo  *d) En la Iglesia*  \*Fuerza renovadora; símbolo de la Iglesia.  \* Ven a la Iglesia de diversas maneras: la aman, la cuestionan, (Cristo sí Iglesia no), otros indiferentes.  \* Iglesia espacio privilegiado. | \* Jóvenes que reaccionan al consumismo.  \* Su sensibilidad con debilidades de la gente y dolor de los pobres.  \* Insertarse en la sociedad democrática, rechazo a corrupción.  \* Se congregan en grupos/comunidades eclesiales.  \* Tienen interrogantes vitales, desafío de proyecto vital y comunitario.  \* Buscan ser acompañados en crecimiento en la fe y trabajo eclesial.  \* Su demanda por líneas para una Pastoral Juvenil Orgánica. | \* Ser sensibles a descubrir vocación de ser amigos y discípulos de Cristo.  \* No temer al sacrificio ni entrega de la vida, sí a una vida sin sentido.  \* Su capacidad de oponerse a falsas ilusiones de felicidad y a paraísos engañosos de la droga, el placer, el alcohol y todas las formas de violencia.  \* En su búsqueda de sentido son capaces y sensibles para descubrir el llamado que Jesús les hace. |
| **Qué preocupa (a jóvenes y Pastoral Juvenil)** | \* Un sector de la juventud acepta pasivamente las formas burguesas de la sociedad (dejándose llevar a veces por el indiferentismo religioso).  \* Reclamos (sociales) que a menudo se siente tentada a expresar por medio de la violencia.  De parte de la Iglesia (o acción pastoral hacia los jóvenes):  \* Al no habérseles llamado a una plena participación en la comunidad eclesial, no se consideren ellos mismos Iglesia.  \* El lenguaje ordinario de transmisión de la Palabra (predicadores, escritos pastorales), les resulta a menudo extraño y por lo mismo no tiene repercusión en sus vidas.  \* Esperan de los Pastores no solo difundan principios doctrinales sino que los corroboren con actitudes y realizaciones concretas.  \* Sin desconocer el resultado de las acciones masivas entre los jóvenes, el excesivo valor que la jerarquía otorga a veces a sus resultados (cuya importancia es sobre todo numérica) dificulta la tarea de aquellos movimientos educativos y apostólicos que se esfuerzan por una presencia de fermento e irradiación. | \* Desorienta al joven la amenaza a su exigencias de autenticidad por el ambiente adulto incoherente y manipulador  \* Juventud manipulada en lo político y en el uso del tiempo libre. Tiene legítimas inquietudes políticas y conciencia de poder social. Su falta de formación en estos campos lo lleva a radicalizaciones y frustraciones.  \* Hay muchos jóvenes indígenas, campesinos, pescadores, mineros, obreros que se ven obligados a trabajar como personas mayores…viven en la inseguridad.  \* Ven a la Iglesia de diversas maneras: unos la aman…otros la cuestionan…no faltan quienes buscan un Cristo vivo sin su cuerpo que es la Iglesia.  \* Hay una masa indiferente, acomodada pasivamente a la civilización de consumo u otros desinteresados por la exigencia evangélica.  \* Jóvenes inquietos socialmente pero reprimidos por sistemas de gobierno: buscan a la Iglesia como espacio de expresión y poder protestar social y políticamente. Algunos pr4etenden utilizarla como instrumento de contestación. Una minoría activa influidos por ideologías materialista o ateas niega y combate el evangelio.  \* Jóvenes defraudados por falta de Planificación y Programación Pastoral que responda a su realidad histórica.  \* Falta de asesores preparados. | \* Empobrecimiento, marginalidad social. Empleo, subempleo.  \* Educación que no responde a sus exigencias.  \*Narcotráfico, guerrillas, pandillas, prostitución, abusos sexuales.  \* Adormecidos por propaganda de MCS, alienados por imposiciones culturales ,Pragmatismo inmediatista. | \* Adolescentes: ser víctimas de falsos líderes de pandillas.  \* Las secuelas de la pobreza, que limitan su crecimiento armónico y que generan la exclusión.  \* La socialización de valores que no viene por Instituciones tradicionales sino en ámbitos con fuerte carga de alienación.  \* Permeabilidad a nuevas expresiones culturales (globalización, que afecta su identidad personal y social).  \* Fácil presa de propuestas religiosas y pseudo religiosas.  \* La crisis de familia: les produce heridas afectivas, conflictos emocionales.  \* La educación de baja calidad: bajos niveles de competitividad; enfoques reduccionistas que limitan horizontes de vida.  \* Los suicidios de jóvenes.  \* La ausencia de jóvenes en lo político (por desprestigio y corrupción).  \* Migración de jóvenes, por no encontrar futuro. |
| **A qué se invita (como Pastoral Juvenil)** | A una educación de la fe a partir de su vida:  \* Elaborar una pedagogía orgánica de la juventud (esfuerzos por forjarse una auténtica personalidad). Pedagogía que eduque también en el sentido (valor y relatividad) de lo institucional.  \* Conocimiento de la realidad socio religiosa de la juventud.  \* Promover centros de investigación y estudio en lo referente a la participación de la juventud.  \* A un diálogo sincero con la juventud (ministros de Iglesia) donde se responda a los legítimos reclamos pastorales de la juventud, de manera que:   * Se presente más nítidamente el rostro de un Iglesia pobre, misionera y pascual... +comprometida en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres. * Que la predicación, los escritos pastorales y, en general, el lenguaje de la Iglesia sean simples y actuales. * Que se viva un sentido de la autoridad, con carácter de servicio, exento de autoritarismo. * Se capacite a través de una auténtica orientación vocacional.   Respecto a Movimientos juveniles:   * se estimule su acción evangelizadora en la transformación de las personas y estructuras * Favorecer sus esfuerzos en vista a la formación de líderes de la comunidad. * Que se dé a la formación de asesores de juventud la importancia que tienen en un continente con mayoría de jóvenes. | Opciones Pastorales: *Comunión y Compromiso*  \*Comprometerse eficazmente en acción evangelizadora sin excluir, de acuerdo a situación que vive y predilección por más pobres.  \* Integración en la Iglesia a través de Movimientos Juveniles, o Comunidades integradas en pastoral de Conjunto diocesana o nacional.  \* Pastoral de Comunidades y Movimientos en interrelación fecunda.  \* Acogida y atención a jóvenes que deben emigrar temporal o definitivamente.  *Formación y Participación*  \* Proceso de educación en la fe.  \* Crecer en Espiritualidad Apostólica.  \* Formación de modo gradual para lo socio político y cambio de estructuras.  \* Formación del sentido crítico ante MCS, ante ideología liberal capitalista y marxista.  \* Con lenguaje sencillo y adaptado: pedagogía atenta a diferencias, conversión al medio en el que vive y actúa.  \*Presencia misionera de los jóvenes en lugares especialmente necesitados.  \*Confirmación: momento fuerte para la maduración en la fe.  \* Formar a animadores juveniles (agentes pastorales) | Desafíos pastorales:  \* A una Opción preferencial por los jóvenes, efectivamente (PJO,acompañamiento recursos personales y materiales):  \* Acompañar adolescentes y jóvenes en proceso de formación humana y en la fe. Importancia del sacramento de la confirmación.  \* Capacitar en conciencia crítica ante impactos culturales y sociales. Comprometerse en la Pastoral eclesial y transformación social.  \* Dinamizar espiritualidad del seguimiento a Jesús (fe-vida; justicia-solidaridad).  \* Asumir nuevas formas celebrativas de la fe (pedagogía de los signos).  \* Anuncien en la vida cotidiana, que Dios los ama.  \* Abrir espacios de participación en la Iglesia.  \* Proceso educativo: que sea experiencial, participativo (Ver-Juzgar- Actuar.)  \* Dar relevancia a la PJ específica.  \* Presentar a Cristo en forma atractiva y motivante.  \* Favorecer creación, animación de grupos, comunidades evangelizadoras con perseverancia en procesos educativos. | Desafíos pastorales:  \* Renovar (junto con la familia), la opción preferencial por los jóvenes dando nuevo impulso a la PJ  \* Alentar a los movimientos eclesiales que tienen pedagogía orientada a los jóvenes, ponerse al servicio de las Iglesias locales.  \* Impulsar una pastoral de adolescentes.  \* Privilegiar procesos de educación en la fe como respuesta de sentido y orientación de vida.  \* Implementar una Catequesis atractiva para los jóvenes.  \* La PJ ayudará a formarse para la acción social y política y el cambio de estructuras, haciendo propia la opción preferencial y evangélica por los pobres y necesitados.  \* Urgir la capacitación para que tengan oportunidades en el mundo del trabajo  \* En las metodologías pastorales, procurar mayor sintonía entre el mundo adulto y el mundo juvenil.  \* A servir a sus hermanos más necesitados.  \* A transmitir a hermanos jóvenes la corriente de vida que viene de Cristo y compartirla en comunidad construyendo la Iglesia y la sociedad. |

Algunos alcances:

1. El tema de los jóvenes es presentado en unidad de pensamiento en todas la Conferencias Latinoamericanas, en la óptica sobre todo de la formación y educación en el contexto actual.
2. En todos los documento, se reafirma el método Ver, Juzgar, Actuar, a pesar de que en Santo Domingo se invirtiera el orden (Juzgar, Ver, Actuar). Método que ha contribuido a vivir más intensamente nuestra vocación y misión en la Iglesia y a su vez ha enriquecido el trabajo teológico pastoral en cuanto permite de mejor manera articular la mirada creyente de ver la realidad, la asunción de criterios que viene de la fe y la razón para discernir con sentido crítico y proyectarse en la acción para la transformación de la realidad.
3. Luego de revisar los textos finales de las cuatro conferencias latinoamericanas Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida, podemos afirmar que los jóvenes son efectivamente una preocupación para la Iglesia Católica. Reflexiones, diagnósticos, propuestas, líneas de acción, están condicionadas tanto en su génesis (diagnóstico) como en sus consecuencias (líneas de acción), por una visión histórica (contexto) que subyace en la lectura que los obispos hacen de esta realidad multiforme que es América Latina. Visión que va en la línea inspiradora de la Gaudium et Spes, expresando en cada época cuales son los gozos y esperanzas, los dolores y angustias del joven de hoy para la Iglesia.
4. A la luz de las conclusiones, que arrojan las conferencias, se nota un cierto énfasis puesto en las líneas de acción, orientado hacia la formación de los agentes pastorales, sean éstos, jóvenes, asesores juveniles, diáconos, sacerdotes o religiosos, lo cual hace que las estrategias de acción se vuelvan un tanto hacia el interior de la propia Iglesia, con lo cual se resta fuerza y potencia no sólo a las conclusiones que han iluminado estos eventos eclesiales, sino también a la dinámica transformadora que requiere urgentemente América Latina, de tal modo que las comunidades eclesiales en general y las juveniles en particular, tiendan a mantener un comportamiento que las aleja de las sociedades, de las que debieran "ser el fermento de la masa".
5. **ALGUNOS PRINCIPIOS ORIENTADORES DE LA PASTORAL JUVENIL LATINOAMERICANA Y CHILENA**

El Concilio ha ido dejando una impronta nueva en el modo de entender o acercarse a la condición juvenil, en el lenguaje pastoral para acceder a los desafíos evangelizadores y en las propuestas esclarecedoras de Líneas de acción a desarrollar. Aspecto que estimulan y ayudan a impulsar nuevos esfuerzos tanto para el mundo de la educación no formal como formal, para el mundo familiar y otras instancias que tocan la vida de los jóvenes en los espacios donde los encuentran.

A la luz de los nuevos tiempos inaugurados por el Concilio y el caminar en las últimas décadas de la Pastoral Juvenil en el continente, es posible explicitar algunos principios orientadores y/o desafíos que se le plantea a la Pastoral Juvenil actual, particularmente en este tiempo de Misión Continental y Misión Joven. Desafíos que no son ajenos a aquellos que tienen entre sus orientaciones varias Congregaciones que trabajan prioritariamente con el mundo juvenil.

1. **Importancia de una percepción cada vez más profundizada de la nueva situación de los jóvenes y *conocimiento socio religioso* de la juventud actual**.

Los ambientes y los contextos sociales y eclesiales se han transformado profundamente. Los jóvenes viven nuevos valores y tienen nuevos criterios de vida, de manera que las propuestas de la Iglesia respondan también a los condicionamientos de la cultura actual. Por lo tanto:

* + Invitación particular a contemplar los rostros de quienes sufren; jóvenes que, reciben una educación de baja calidad sin oportunidades de progresar en sus estudios ni de entrar en el mercado del trabajo para desarrollarse y construir familia.
* Una atención especial a los adolescentes y jóvenes que viven en riesgo social. Que atienda a “las nuevas fronteras”, afrontando las nuevas pobrezas de los jóvenes del contexto y manteniendo viva la sensibilidad para las formas más graves”. Muchos de ellos excluidos de los servicios y bienes sociales. Preocupación que pase por la dedicación de recursos humanos y materiales.

1. **Importancia de una Pastoral Juvenil convocante, con predilección a los más pobres:**
   * Una Pastoral Juvenil que convoque a los jóvenes a participar. No obstante los estímulos y ofertas de la sociedad moderna sobre los jóvenes, es importante “crear las condiciones adecuadas para que los jóvenes puedan satisfacer su ansia de encuentro con el Señor de la vida”.
   * Una Pastoral Juvenil que acoja con sensibilidad las diferentes realidades del mundo juvenil. Para que la fe llegue a ser fuente de inspiración y criterio de vida, los jóvenes deben ser acompañados cercanamente en sus inquietudes, en sus desafíos, intereses y limitaciones.
   * Una Pastoral Juvenil que tome en cuenta los diferentes niveles de acción pastoral, considerando diversas respuestas para los diferentes modos de participar. Lo que se traduce en diseñar una respuesta pastoral para llegar a todos los jóvenes, otra para llegar a los que se acercan ocasionalmente a la Iglesia y otra para acompañar el discipulado en comunidades. Una particular atención al mundo popular y más empobrecido, donde la acción pastoral específica readecue su pedagogía y metodología evangelizadora.

En efecto, intentar ensanchar el campo de acción en respuesta a la nueva situación juvenil. Desarrollar por doquier “nuevas presencias”, que intenten nuevas formas de acercamiento y de encuentro con los jóvenes, tanto en el área de la marginación juvenil como en el campo del asociacionismo, o en el ámbito de los mass media.

Preocupación que pase por la dedicación de recursos humanos y materiales.

1. **Necesidad de una Pastoral Juvenil Cristocéntrica:**

* Presentando a los jóvenes el Cristo Vivo, como único Salvador, para que evangelizados, evangelicen (Puebla). Propuesta que les impulsa a formar su personalidad y a una opción vocacional, donde ***el anuncio del Kerigma sea transversal*** en todo proceso de acompañamiento que se realice (Aparecida).
* Con una espiritualidad centrada en María. María está en el centro de la espiritualidad de Pentecostés. Así como está presente en la Pastoral Juvenil acompañando a los jóvenes en todo su caminar. María da fuerza y valentía, no deja vivir en la apatía frente a lo que parece imposible, sino que acompaña a cada joven a tomar su propia cruz y seguirlo a Él.

Hoy no es suficiente colocar a los jóvenes en un ambiente positivo con multiplicidad de actividades y propuestas, ni siquiera ofrecerles simplemente una formación catequística, ni habituarles a una práctica religiosa (oración y sacramentos); es necesaria una propuesta clara y explícita de anuncio de Jesucristo, que despierte en los jóvenes el deseo de conocerle y de seguirle.

1. **Necesidad de acercarse al talante espiritual de la joven generación**.

* Los jóvenes que participan en la pastoral juvenil, tengan permanentemente la oportunidad de tener en cuenta la dimensión espiritual de sus vidas. En la medida que hay claridad de objetivos y métodos adecuados, para muchos se convierte en fuente de renovación y crecimiento. Otros, en cambio, no siempre encuentran un acompañamiento adecuado a sus necesidades, a su sensibilidad espiritual o a sus modos de expresarla.
* Ello desafía nuevas formas de entender la espiritualidad, implica la incorporación de nuevas temáticas, nuevos criterios y propuestas metodológicas afines al nuevo talante espiritual de los jóvenes.
* Convocar a los jóvenes a vivir la espiritualidad del publicano, confiando siempre en la amorosa compasión del Señor, poniéndose delante de Él, con el deseo de seguir sus caminos, pero reconociéndose necesitado de su fuerza, conscientes de las propias fragilidades, buscando en su Palabra un horizonte seguro en medio de las ambigüedades culturales.
* Se quiere expresar la necesidad de reflexionar y profundizar los contenidos y el planteamiento de la educación y de la pastoral juvenil acorde a los nuevos tiempos y nuevas sensibilidades juveniles.

1. **Una Pastoral Juvenil vocacional que invite a los jóvenes a vivir la experiencia de ser discípulos de Jesús**.

* Experiencia de ser discípulo misionero como recorrido que tiene etapas: llamado (convocatoria), discipulado y Misión. Experiencia de discipulado donde la opción por la Comunidad Juvenil es la mediación fundamental donde se comparte la vida, se profundiza en la formación y se celebra desde la Palabra.
* Los adolescentes y jóvenes que representan un enorme potencial para el presente y futuro de la Iglesia y de nuestros pueblos por lo que se invita a acercarse a ellos y a revitalizar el compromiso de acompañarles, en sus diversos ambientes, con una educación de calidad, con una pastoral más significativa y misionera, con métodos pedagógicos e itinerarios formativos acorde con la actual realidad juvenil, teniendo presente que una verdadera pastoral Juvenil es necesariamente una pastoral vocacional en todo sentido de la palabra.

1. **Una Pastoral Juvenil que privilegie procesos de educación en la fe.**

* Que se expliciten itinerarios diversificados, según etapas de vida. Necesidad, por lo tanto, de ir conformando pastorales específicas (con preadolescentes, con adolescentes, con jóvenes, con jóvenes adultos y por sectores sociales) según los desafíos y necesidades de cada etapa de vida y responder con acompañamiento significativos.
* Que ofrezca a los jóvenes una formación que acompañe sus procesos vitales. Allí donde antes había temas a pasar, hay ahora **dimensiones de la vida** a tener en cuenta. Allí donde había un programa en función de lo que se consideraba importante que los jóvenes conocieran, ahora hay experiencias vitales de los jóvenes que es preciso iluminar desde la fe.
* Que ofrezca una formación sistemática. No entregada al azar; que elabore un recorrido de educación evangelizador, con procesos formativos en el tiempo, a la manera de itinerarios de educación en la fe.

1. **Queremos una Pastoral Juvenil Vocacional.**

* Que ofrezca una formación sensible a las invocaciones del Reino. Estar sensibles a los signos que ponen de manifiesto su propia vocación y fortalecer la capacidad de responder fielmente a ella. Por esto, concebir la Pastoral Juvenil en clave vocacional, donde los procesos formativos ofrezcan las condiciones para que los jóvenes puedan escuchar los signos del llamado que Dios les hace y poder responder a ella.
* Que ofrezca una línea de pastoral juvenil que tenga en cuenta la realidad social, atienda a la profundización y al crecimiento de la fe; oriente la opción vocacional; les brinde elementos por convertirse en factores de cambio y les ofrezca caminos eficaces para la participación activa en la Iglesia y en la transformación de la sociedad. De esta manera ayudar a formarse en forma gradual para ***lo socio político y el cambio de estructuras*** haciendo una opción por los pobres.

1. **Una Pastoral Juvenil renovada en lo Pedagógico**

* Necesidad de asumir el mismo mensaje de Jesús y con su mismo estilo, con un trato singular, con relaciones confirmatorias, con una comunicación experiencial, con la Libertad del Maestro.
* Que la predicación, los escritos pastorales y, en general ***el lenguaje de la Iglesia*** sean simples y actuales. De manera llegar a tocar la vida de los jóvenes con mayor significatividad; pedagogía atenta a las diferencias, y conversión al medio en el que el joven vive y actúa.
* Atención especial sobre la influencia y el uso que realizan los jóvenes de los Mass Media. Educando en el sentido crítico y métodos de lectura crítica especialmente de la oferta que realiza la TV cable, Internet, etc.

Importa, por lo tanto, una renovada sensibilidad para dar más calidad educativa y evangelizadora a la propuesta educativo-pastoral que ofrecemos en nuestras localidades u obras, a través de un repensamiento de la Pastoral Juvenil para adecuarla a los nuevos retos que presenta el mundo de la educación, a las nuevas urgencias de la renovación de la evangelización y de la educación en la fe. En definitiva, crecer en mayor “inteligencia pastoral”.

1. **Una Pastoral Juvenil que no descuide la atención personal de los jóvenes.**

* Más allá de los grupos o comunidades es importante ofrecer a los jóvenes una atención personal sea en el ámbito de la Consejería como en el de la animación espiritual. En este desafío, el mundo laical ha ido ganando terreno, con calidad y capacitación.
* Queremos una Pastoral Juvenil donde el Asesor o Asesora conciban su servicio como “un ministerio”. Asesoría con identidad de testigo y maestro de los jóvenes, desempeñando tareas de Formador, Coordinador y orientador, de manera favorezcan la calidad de la pastoral donde se *valore la relación directa y cordial con todo joven como modalidad privilegiada para el testimonio y el anuncio.*

1. ***Una Pastoral Juvenil que se abre al diálogo y acogida con el diferente.*** *Con los que están en*

*la frontera, sea por discriminación sexual o social, por exclusión social, o creencia. No hay nadie excluido de la mesa del Señor.*

1. ***Una Pastoral Juvenil que incorpora en su evangelización a los MCS****, de manera eficaz para*

*llegar a todos los jóvenes y dialogar con los instrumentos que le son muy propios ( facebook, twiter, WhatsApp…)*

1. ***UNA INVITACIÓN:***

Como al inicio de esta reflexión, retomo uno de los aportes significativos que hizo el P. Egidio Viganó[[4]](#footnote-4), cuando graficó de manera sencilla y profunda la dinámica que esperaba suceda en la Iglesia al recoger los efectos del Vaticano II: Pasar de una Iglesia estática a una Iglesia dinámica.

Para quienes participan actualmente protagónicamente en la dinámica eclesial, o se sienten más cercanos de lo que acontece en la vida pastoral, les propongo realizar el siguiente ejercicio, personal o en grupo:

¿HASTA QUÉ PUNTO, PERCIBO/SIENTO, SE HA IDO CAMINANDO COMO IGLESIA EN SU PASTORAL LOCAL, EN LA LÍNEA DEL CONCILIO VAT. II? Marque su apreciación

1: Nada / 2: Muy Lentamente / 3: Lentamente / 4: Progresivamente

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **DE UNA IGLESIA ESTÁTICA** | **1** | **2** | **3** | **4** | **A UNA IGLESIA DINÁMICA** | **MIS COMENTARIOS (o evidencias)** |
| De prácticas rituales (ejercicio de piedad y tradiciones devocionales) |  |  |  |  | De vida santa (donde prima la caridad que anima la acción concreta) |  |
| De Observancia (de conducta moralista normada por la ley) |  |  |  |  | De testimonio (la propia conducta como “testigos” de Dios) |  |
| Clerical o Jerárquica (donde la tarea la monopoliza el clero) |  |  |  |  | Corresponsable (todos tienen un empeño en la actividad eclesial) |  |
| Espiritualista (ajena a los empeños de la vida cotidiana y que desconfía de los valores profanos o del mundo) |  |  |  |  | Encarnada (humanista y de respeto y confianza a los valores profanos) |  |
| Proselitista (cuyo afán pastoral es de enrolamiento inmediato a las instituciones eclesiales) |  |  |  |  | Medianera (que toma en cuenta la gradualidad de la acción apostólica. De una conversión “personal y libre”) |  |
| De privilegios (donde ser Clero es dignidad, ser religioso es ventaja y ser laico es pasividad) |  |  |  |  | Subsidiaria (donde clero, religioso y laicos se sienten servidores activos) |  |
| De cristiandad (preocupada de institucionalizar eclesiásticamente la sociedad) |  |  |  |  | De Misión (preocupada de estar presente como fermento en los valores del mundo) |  |
| Unipersonal (el Papa, el Obispo, el Párroco…con una pastoral monárquica) |  |  |  |  | Colegiada (El Papa y los Obispos; el obispos y su presbiterio; el Párroco y su equipo pastoral…con una pastoral de conjunto) |  |
| Enajenada (despreocupada de los problemas sociales. Soportando o adaptándose a la historia) |  |  |  |  | Empeñada (deseando influir proféticamente en la orientación misma de la historia) |  |
| Dando primacía a la verdad (preocupada de la verdad y de los derechos de la verdad) |  |  |  |  | Dando primacía a la persona (preocupada de la dignidad y los derechos del hombre) |  |
| De ritos (preocupada de los ritos religiosos en sí mismos) |  |  |  |  | De Signos (donde la vida misma debe ser sacrificio espiritual…alimentado con los signos de la fe) |  |

BIBLIOGRAFÍA

1. Concilio Vaticano II. Constitución Gaudium et Spes. BAC. Madrid. 1965. Pág. 209-356.
2. Segunda Conferencia General del Episcopado latinoamericano. Documento de Medellín.
3. Tercera Conferencia General del Episcopado latinoamericano. Documento de Puebla. CECH 1979
4. Cuarta Conferencia General del Episcopado latinoamericano. Santo Domingo.
5. Quinta Conferencia General del Episcopado latinoamericano. Aparecida. CECH. Mayo 2007.
6. Capítulo general XXVI de salesianos de Don Bosco. Roma. 2008
7. Codina Víctor (SJ). El paso de Dios por América latina. Sal Terrae. 95. 2007. pág. 331 - 321
8. Castillo M. Carlos. La opción por los jóvenes en Aparecida. CEP. Lima. Diciembre 2008.
9. Viganó Egidio. La Eclesiología del Vaticano II. Ediciones Paulinas. Agosto 1966.
10. Bigó Pierre. La Iglesia y el Tercer Mundo. Edic. Sígueme. Salamanca. 1975
11. Comisión Nacional de Pastoral juvenil. Orientaciones Nacionales para la Pastoral Juvenil Orgánica. Por las Huellas de Jesús. Chile. Diciembre 2002.

1. Víctor Codina.*Sal Terrae* 95.- 311-321. año 2007. [↑](#footnote-ref-1)
2. *C. Castillo. “Opción por los jóvenes en Aparecida . Pág. 21)* [↑](#footnote-ref-2)
3. Op.cit. pág. 21 [↑](#footnote-ref-3)
4. Viganó Egidio (sdb). La eclesiología del vaticano II. 1966. Edic. Paulinas. Sacerdote salesiano, perito conciliar y asesor del Card. Silva Henríquez durante el Concilio Vaticano II. Posteriormente, Privincial en Chile y Rector Mayor de la Congregación salesiana. [↑](#footnote-ref-4)